



Marcelo aprieta de nuevo a Morena

• El excanciller abre un abanico de posibilidades ante un posible *chanchullo* de la *nomenklatura* morenista.

El medio es el mensaje, aseguraba el filósofo y sociólogo **Marshall McLuhan**, y aquí no podría quedar más claro lo dicho por **Marcelo Ebrard** al advertir a Morena, a través de *La Jornada*, que, si se atreven a hacerle una chicanada en la elección interna, rompería con la 4T.

La advertencia no es cualquier cosa, pues el excanciller abre un abanico de posibilidades ante un posible *chanchullo* de la *nomenklatura* morenista; desde un desgajamiento del partido hasta la postulación presidencial por alguna otra fuerza política.

Esta es la segunda ocasión que **Ebrard** aprieta a su partido; la primera fue cuando obligó a que los aspirantes a la candidatura de la 4T renunciaran a sus cargos. Ahora advierte que no dejará pasar ninguna jugada en su contra en las encuestas de septiembre, que definirán al candidato.

A pesar de que al firmar el acuerdo para competir por suceder a **Andrés Manuel López Obrador** como presidente se comprometió a aceptar el resultado —cual fuera—, el excanciller habla por primera vez de la posibilidad de salirse si pierde.

Advierte también que lo que más daño le puede hacer al proyecto de la 4T no es la oposición, sino el “fuego amigo” que pudiera desatarse en la lucha por la candidatura, como algunos denunciaron con anterioridad.

Si **Marcelo** habla del riesgo de “fuego amigo” en la disputa interna del partido oficial es porque algo ha visto o porque cree capaz a sus compañeros de recurrir a ello, lo cual deja ver que no está muy seguro de que le vayan a jugar limpio en la carrera.

Si teme igual a una posible *chicanada* de sus dirigentes a la hora de la decisión final, el mensaje de advertencia cobra mayor relevancia al enviarlo a través del oficialista diario *La Jornada*, que ayer publicó la entrevista exclusiva que les concedió.

El mensaje es fuerte, pero hacerlo en el medio que la 4T considera como *suyo* lleva una carga extra que debe ser tomada en cuenta por el gobierno.

Porque, luego de este mensaje, quienes desde un principio han apostado a que **Ebrard** tiene como plan B buscar la candidatura por la oposición —en caso de que Morena no le dé la el triunfo—, empiezan a elucubrar de nuevo.

En la alianza Va por México ya no cabría, pues uno de los acuerdos firmados por el PAN, el PRI y el PRD es que no aceptarían a nadie que quisiera ser candidato después de haber sido eliminado por el oficialismo.

De hecho, ni siquiera se podría, ya que los aliancistas anunciarán tres días antes que el partido oficial lo haga, quién los representará en la contienda presidencial del año entrante.

A **Marcelo** sólo le quedaría Movimiento Ciudadano, partido con el que conserva una excelente relación y que anunciará a su candidato hasta el 5 de diciembre.

Como quiera, la nueva declaración de **Ebrard** mete más presión a la 4T.



CENTAVITOS

Y hablando del MC, dicen las malas lenguas que los chicos de **Dante Delgado** tampoco están cruzados de brazos esperando a que **Marcelo** se decida, y que no hay que perder de vista las recientes renuncias de varios senadores al PRI, entre ellos **Claudia Ruiz Massieu**. Porque si la alianza opositora y Morena van con **Xóchitl Gálvez** y **Claudia Sheinbaum**, respectivamente, MC tendría que ir también con una mujer y no estaría descartada la sobrina del expresidente **Carlos Salinas de Gortari**. La elección, entonces, se iría a tercios y, si bien nadie cree que a **Ruiz Massieu** le alcanzaría para ganar, seguramente les aportaría una buena cantidad de votos a los naranjas, además de que le haría mosca a **Xóchitl**.

